

contaba con dinero, pues se fletarian buques de otras naciones como lo hizo Fernando VII, cuando aprestó la expedición del conde del Abisbal que se frustró por la sublevación del ejército en S. Juan de las Cabezas.

Entretanto Paredes se entretenía en visitar los cuarteles y oír vivas de los soldados; esto lo lisonjeaba altamente y le hacía creer que había consumado su triunfo.

JUNTA LLAMADA DE CONGRESO.

No pudiendo reunirse el viernes 20 de Junio porque ya entendían las dificultades que preparaba, declaró ésta corporación. "Que la mayoría de miembros solo debía computarse respecto á los individuos presentados, sin tener en cuenta á los departamentos donde por algun motivo no había habido elección: acuerdo semejante ha tenido igual en otras ocasiones, pues el Congreso de Tamaulipas declaró que siete son dos terceras partes de doce. La junta electoral de Tlaxcala para sacar diputado al funesto padre Herrera, declaró solemnemente que el lunes en que se hizo *era domingo*, y el Sr. ministro Cuevas, que las diez de la noche era la última hora del día natural para no dar curso á un acuerdo del supremo poder conservador, y dar por pasado el tiempo periódico y fatal de la ley. ¡Válgame Dios y que pelotera se armó con esta casquinada, y cuanto se escribió sobre ella, poniéndose en ridículo los actores de esta escena.... *Condigné patimur*.

NOTICIAS DE MATAMOROS

SACADAS

DE LA GACETA DE TAMAULIPAS.

RETIRADAS nuestras tropas de Matamoros, las enemigas ocuparon la población, se acamparon fuera de ella, y enviaron en su persecución como trescientos caballos: no hubo reencuentro porque se pro-

curó evitarlo, trayéndose algunos prisioneros resagados. El día 18 de Mayo el comandante de estas fuerzas mandó cesar en sus funciones á los empleados, tomó informes del estado de las rentas: se apoderó de las existencias estancadas, y comenzó á prepararse para hacer la guerra de invasión. Reforzado con seiscientos ó setecientos hombres llegados del Norte-América, comenzó á construir obras de fortificación pasagera á nueve leguas de Matamoros entre esta ciudad y la embocadura del Rio Bravo, é hizo correr la voz de que marcharía sobre Monterey y el Saltillo. Se asegura que un cuerpo de mas de dos mil hombres que independiente del ejército de Taylor escursiona por el interior no se limita á talar el país sino que hace esclavos, los marca con un fierro ardiente y como tales los manda vender á la Luisiana. Yo no lo creería si los prisioneros llamados de S. Patricio no hubiesen recibido igual marca en la cara, y por haberse errado en el acto de ponerla, habérsela *repetido dos veces*. Así se escribió en la Estrella Americana en inglés, y en español. Nada mas digo porque me horrorizó....obtiene licencia Paredes para marchar al ejército como presidente, y mandarlo; y sabido el triunfo de los disidentes de Guadalajara sobre Pacheco, le precedió para aquel punto un lucido batallón de infantería que fué el número 4.º pues se sabía que habían llegado á los rebeldes, municiones, pertrechos, y dos cañones tomados en S. Blas con lo demás remitido de Mazatlan, y escoltado con ciento ochenta hombres al mando del comandante de batallón con ciento ochenta hombres que conducía D. Agustin Zires; para proteger la entrada de este refuerzo salieron doscientos cincuenta infantes y dos cañones á las órdenes de D. Felipe Jicotencal, con mas ciento cincuenta á las de D. Guadalupe Montenegro por la garita de Mesquitan; el general Pacheco destacó tropas que los atacasen, y ambas fuerzas se avistaron en puente nuevo ó baño de Zoquiapam. Reforzólos con el batallón de Guanajuato, dióse la acción, y viéndose su caballería entre dos fuegos corrió á escape, comenzó la dispersión, les hizo veinte muertos, diez y siete prisioneros, les tomó una carga de parque, perdiendo un oficial de seguridad pública, un sargento y seis soldados. Este parte se contradice suponiendo que su caballería no pudo obrar en su persecución por impedírsele las barrancas, resultando por tanto demostrado que sufrió derrota, que allí había militares inteligentes, que no sería fácil sojuzgarlos, y que era indispensable mandarles refuerzo.

El 21 de Julio marchó de México, repitiéndose las malas nuevas de Guadalajara, el general Arévalo, llamado por otro nombre *D. Gai-feros*, gefe de acreditado valor que confiado en él, y en el amor de su tropa, pretendió tomar por asalto las trincheras de Guadalajara atacando en columna cerrada la mas fuerte, y de hecho logró entrar en ella pero fué herido. El punto donde le sucedió esta desgracia se dijo que habia sido el convento de Santa María de Gracia donde iba á entrar en tropel la bárbara soldadesca, hecho que impidió el canónigo Arroyo poniéndose de por medio, y diciéndoles con heroismo: "Vds. entrarán, pero pasando sobre mi cadáver" respetóse su voz, se retiraron luego obedeciendo. Este eclesiástico se estima en Guadalajara por su profundo saber, y mas que todo por sus virtudes.

TERMINACION DE LA GUERRA

DE

GUADALAJARA.

A las once y media del día 16 de Agosto se anunció en esta capital de México con salva de artillería y repiques á vuelo este importante suceso. El sitiador Pacheco levantó el sitio, y recibió órdenes de marchar á Lagos, quedando de comandante el gefe principal de la revolucion, circunstancia que faltaba para demostrar que el triunfo de los facciosos fué completo. Aquella guarnicion pagó un tributo de justicia al valor del general Arévalo, pues asistió á su funeral é hizo los honores de ordenanza. Era Arévalo hombre de mucho brio y de honor, adherido á la ordenanza, y amado de los soldados. En una de nuestras revoluciones y locuras se le mandó despojar del mando, oyó la órden y la obedeció sin réplica: oyéronla tambien los soldados y comenzaron á llorar, y considerando el estado de miseria á que en aquel dia quedaba reducido, le reunieron un guante y en lo pronto quedó socorrida su necesidad, y él muy consolado recogiendo los frutos y virtudes que habia inspirado á aquella buena gente. ¡Que pocos gefes contarán otro tanto en su desgracia! porque hay pocos tan virtuosos como Arévalo.

Cuando se comunicó la noticia de su muerte que fué tan sensible á los hombres de bien, se recibieron igualmente relaciones muy dolorosas de los excesos cometidos en Guadalajara por causa de esta guerra: escribióse que la ciudad se veia destrozada en sus principales edificios, muy maltratada la gran torre de S. Felipe con el cañoneo: ocupados los puntos principales con 14 piezas, como los portales y otros de la plaza, habiendo conseguido por desgracia aumentar esta clase de armas descubriendo porcion de cañones que quedaron ocultos bajo el pavimento del convento de S. Francisco en el año de 1810 en que se fundieron. Refiriéronse tambien varios desafueros y robos cometidos en la persona y bienes del Sr. Obispo de quien se dijo que lo tuvieron preso cuatro horas, tomándole catorce mil pesos: que ocuparon varios conventos de monjas, como el de Santa Teresa, poblándolo en lugar de aquellas vírgenes, infames prostitutas; todo esto lo ocultó el gobierno pero lo supo el público y maldijo á sus autores. Del rumbo del Sur se contaban excesos muy criminales con respecto al general Alvarez que si no hacian tan profunda impresion como los de Guadalajara solo era por la repeticion con que los oiamos. El general D. Joaquin Rea que en todos tiempos y de años atras ha servido fielmente al gobierno, y sido ademas el azote de Alvarez, y cortádole los vuelos de su ambicion, deseando informarse de que por desgracia era dueño de Acapulco, comisionó á una muger para que se impusiera á fondo de lo que allí pasaba. Sufrió en su tránsito por mar, y lanzada en un barquichuelo dos dias de temporal, y al cabo de cinco de su embarque, se fijó en las playas de Nespa escapando á la bravura de las olas por un prodigio de la Providencia. Esta muger informa, que Alvarez y Moreno protectores de la agresion de Taylor vendieron al portugués custodio *Sousa siete cañones de la buena artillería de Manila* y una culebrina que estaba en la playa, y el bergantin goleta *Malcko Adhel*, por el que dió el supremo gobierno quince mil pesos y ahora lo remataron en cuatro prometiendo el comprador dar á buena cuenta de ambas cosas, y poner en Acapulco por Agosto ú Octubre dos mil fusiles. Vendieron tambien veinte cajones de cigarros de los destinados á Sonora, é impusieron al comercio del puerto un préstamo forzosísimo de diez mil pesos, para emprender sobre Rea una expedicion de tres mil hombres: que el 2 de Junio invadieron á Aejutla retirándose vergonzosamente ántes de las veinte y cuatro horas de su

entrada. El préstamo tuvo efecto en dinero y ropa. Añade finalmente la informante que habiéndose sublevado en Mazatlan Bananeli y Telles, iba á salir de Acapulco el oficial primero de aquella aduana marítima D. Anselmo Cortés y D. Cristiano *Hansen* en la goleta *Anahuac* para traer dinero y sostener la revolucion en que se han metido. Todo esto ha hecho Alvarez sin perjuicio de haberse apoderado de toda la espedicion que mandaba el gobierno á Californias y por cuya falta se ha emancipado aquel departamento....No obstante esto, si compareciese en juicio será absuelto, y gozará de sus robos y depredaciones pues todos los facciosos en grande siempre quedan entre nosotros con bola en mano....He aquí al hombre que sostuvo el ministro García Conde, y le llamaba el apoyo mas robusto del gobierno en el Sur.

INICIATIVA PRESENTADA A LA CAMARA

EN ODIOS

DEL SR. D. IGNACIO TRIGUEROS.

“Se concede al gobierno ademas de la facultad primera número 6 del decreto del 10 del presente mes, la de trasladar á los delincuentes á los puntos fuera de esta capital que juzgue convenientes.”

“Se autoriza al gobierno para mandar suspender la publicacion de cualquier periódico ú otro impreso de cuya continuacion creyere que puede resultar la alteracion del órden, ó de que se turbe la tranquilidad.”

He aquí dos porrazos dados descaradamente á la libertad individual y á la libertad de imprenta.... He aquí la mano de un ministro que no pudiendo sostener la presencia del Sr. Trigueros cuando esté en libertad, trata de alejarlo de México, y de impedir á los escritores que pongan de manifiesto tamaña maldad.

El escándalo que ha causado esta vergonzosa iniciativa, lo ha suavizado un tanto el que se haya pasado á la comision, compuesta de los Sres. *Navarrete, Jimenes y Gomez Anaya*.

En el gran jurado, á cuyo juicio se sometió el Sr. Trigueros, se

declaró haber lugar á la formacion de causa contra él, y de esta suerte se lograron los deseos de sus enemigos, no obstante de hallarse con sus co-reos en el mismo número caso que él.

SUCESO RUIDOSO.

EL dia 5 de Julio el presidente Paredes ocurrió á los cuarteles en persona, é hizo salir con bastante precipitacion destacamentos de tropas para Tula. Díjose que á recibir una conducta de platas que venia de Guanajuato consignada al comerciante Drusina. Tambien díjose que el batallon, ó sea escuadron de Tula, se ha pronunziado, marchándose á unir con Rangel que venia por el rumbo de Querétaro, y se temia que se lo robase. En la noche hubo grande alarma en la plaza, tropa en las azoteas de Palacio y torres de Catedral, y se sacó la artillería á la plaza.

El martes 14 de Julio á consecuencia de la alarma en que anduvo Paredes, fueron destituidos del mando el coronel de Aguascalientes Arteaga, Gutierrez de coraceros, y Cosio, mayor del mismo cuerpo. Díjose que un D. Fulano Salazar, ayudante de Tornel, denunció á Guitian por obtener su comandancia, y que consiguió su objeto. Este es el tiempo de los delatores, y las delaciones la escala por donde se sube á obtener los grandes empleos.

En la tarde del 14 se entregó la causa del coronel Guitian, de coraceros, á su defensor, y se refiere el delito que se le habia imputado del modo siguiente.

„El gobierno mandó un carro de municiones para el Sur escoltado por una partida de coraceros. Llegado á Huichilaque, rumbo de Cuernavaca, el comandante recibió órden de su coronel para que luego abandonase las municiones donde recibiese la carta, y regresase con la partida á México, que no entrase por la ciudad, sino que tomando el rumbo de Tacubaya, se pasase á Tlalnepantla, donde recibiria sus órdenes; cumpliósse esta literalmente; mas al pasar por S. Agustin de las Cuevas el comandante de este destacamento le pidió el pasaporte del gobierno, y no se lo dió sino la carta órden de Guitian y la respuesta que para el mismo traia del oficial, que le decia habia cumplido con lo que se le mandaba. Por esta respuesta

ya se tuvo indicios del plan de Guitian, hízosele cargo, y aunque al principio negó el hecho, convencido por la carta hubo de confesarlo. Este, y el modo con que se refiere, hace creer que el domingo debió estallar en la noche una revolucion en Tlalnepantla. Por tanto, el gobierno tomó sus medidas reforzando el punto de Tlaltelolco para cortar allí la fuerza que debería pasar para Tlalnepantla. Tal era el estado de inseguridad en que se veía México, siendo lo mas sensible que el que debería sentenciar estos crímenes, para llegar á la presidencia, habia cometido otros mayores.

CAPÍTULO I.

CREACION DE UN BATALLON URBANO DEL COMERCIO.

En uso de la facultad que se le habia concedido al gobierno por el congreso para defender nuestra independenciam, se mandó levantar un batallon Urbano del Comercio, en México, en últimos de Junio de 1846, pero sujeto al reglamento del 18 de Mayo de 1793, conforme se previno en la ley de 4 de Octubre de 1832, cuando México estaba formidado por el general Santa-Anna que puso término á la usurpacion del gobierno por el plan de Zavaleta. Esta ley la promoví yo en la cámara, se comenzó á realizar obrando activamente D. José Gomez de la Cortina, á quien se nombró coronel de este nuevo cuerpo, y gastó mas de doce mil pesos; pero á consecuencia de dicho plan de Zavaleta fué muy luego demolido, porque siempre hemos hecho lo peor y solo hemos sabido destruir y no edificar.

Su objeto era en aquella época, y lo será en la presente, conservar las propiedades.

Tambien se levantarán dos escuadrones de caballería, y los soldados se vestirán y armarán de su cuenta. El gobierno solo les dará municiones: hízose notar en la sesion anterior que el diputado por los clérigos de México, canónigo D. Felix Osoreo, acusó á la comi-

sion de hacienda de conspiracion contra los bienes eclesiásticos, lo cual, dijo, probaba lo vago y misterioso del proyecto de hacienda que se discutia: no fué prudente hablar en público este lenguaje, y ya veremos el acaloramamiento con que despues se vió este asunto.

De Chihuahua se dijo otro tanto aunque por diferente rumbo, pues el gobernador Irigoyen trataba de disolver revolucionariamente aquella junta departamental, porque habia pretendido secundar la iniciativa de Veracruz sobre la nulidad de la convocatoria para el congreso.

El cuadro político que se nos presentaba en aquellos dias con respecto á lo interior, era muy funesto, y manifestaba que el genio infernal de la discordia vagaba por todas partes y conspiraba á nuestra disolucion. El coronel *Bananelli*, gefe de los pronunciados en Mazatlan y acreditado de valiente, se habia movido con algunas fuerzas ácia el departamento de Durango para insurreccionarlo; haciéndolo á la sazón misma que se disponia á reparar la gran pérdida que habia sufrido muriendo á manos de los bárbaros en *Sambrañena* y *Cuencamé*, el comandante López: no habia cabeza con cabeza, las vi á todas tan trastornadas que llegué á temer que hasta en los conventos de monjas se desarrollara el furor de la anarquia. La escuadra Norte-Americana estaba ya en Veracruz: díjose que se componia de dos navios, bergantines, fragatas y vapores, hasta el número de once buques. Se creyó que en breve rompería los fuegos sobre el castillo, porque hallándose en la bahia el paquete inglés, ya llegado el comodoro le notificó que se saliese de aquel punto. Pero no hubo nada porque esta buena gente se sabe entender mejor que nosotros. El dia 27 de Junio salió para S. Luis Potosí de México, el batallon de este nombre. A las cuatro de la mañana del 21 se oyó en Veracruz un espantoso ruido en el mar, y se sintió un fuerte temblor, lo mismo que en Oajaca. Ya veremos que raros fenómenos han precedido como anuncios seguros de las desgracias en que hoy nos vemos hundidos.

En la sesion de la cámara del dia 27, el ministro Tornel dijo que habian salido mil quinientos hombres de Matamoros para atacar á Tampico, y que habia llegado á Matamoros un buque de guerra pidiendo tropa de desembarco para atacar á la misma plaza por el rumbo de la Barra, y que acababa de avistarse por esta un buque de guerra americano.